

Richard Crashaw (1613-1649)¹⁴

THE FLAMING HEART

*WELL meaning readers! you that come as freinds
And catch the pretious name this peice pretends;
Make not too much hast to' admire
That fair-cheek't fallacy of fire.
That is a Seraphim, they say
And this the great Teresia.
Readers, be rul'd by me; and make
Here a well-plac't and wise mistake.
You must transpose the picture quite,
And spell it wrong to read it right;
Read Him for her, and her for him;
And call the Saint the Seraphim.*

¹⁴ Pese a que Richard Crashaw, nacido en Londres, era hijo de un predicador puritano, sus inclinaciones católicas pronto le hicieron desafiar a su padre y a su país. Su padre, William Crashaw, era conocido por sus exacerbados ataques contra los católicos hasta el punto de haber incluso oficiado la ceremonia de ejecución de la reina Mary de Escocia. Sin embargo, Richard se dejó seducir por la traducción de himnos jesuitas del latín y en 1631 ingresó en el High Church College de Cambridge donde se licenció. En esos años conoció la obra *Temple of Herbert*, bajo cuyo influjo comenzó a crear su poesía religiosa y publicó el libro, *Epigrammatum sacrorum liber*. De ahí pasó al Peterhouse College en 1636, época en que conoció al que sería su siempre fiel amigo Abraham Cowley. En medio de la turbulenta guerra civil en 1644 se vio obligado a huir a Francia, donde al año siguiente abrazó la fe católica. Un editor anónimo publicó sus poemas en 1646 bajo el título de *Steps to the Temple* y *The Delights of the Muses*, incluyéndose el himno a la Santa Teresa en la primera parte. Pese a ello, quedó sumido en la pobreza, en la que le halló su amigo Abraham Cowley, cuya influencia en la corte sirvió para que obtuviera el puesto de asistente del cardenal Pallotta. De ahí pasó a la ciudad de Loreto donde fue nombrado canónigo de la catedral, muriendo algo más tarde en 1649. Tras su muerte se publicó en París en 1652 un volumen, *Carmen Deo Nostro*, poemas religiosos dedicados a la Condesa de Denbigh, con grabados del propio autor. Crashaw era un excelente latinista y helenista y poseía un amplio conocimiento del español y del italiano. Su poesía, caracterizada por un brillante uso de la imaginería barroca, estaba inspirada en los místicos españoles e italianos y en el poeta italiano Marino. Además, era músico, pintor y grabador. Su poesía está plagada de imágenes casi excesivas, a veces incongruentes o incluso indecorosas, junto a imágenes de la más etérea belleza. Esta mezcla de lo delicado y lo mórbido es fiel reflejo de un espíritu paradójico donde se funden lo apasionado y lo místico. Muestra de ello es su curioso retrato de los santos, a medio camino entre la adoración y la repulsión. Este estilo tan peculiar da lugar a poemas como el "Himno a Santa Teresa".

EL CORAZÓN ARDIENTE

Mis amables lectores que acudís como amigos
y captáis el renombre que esta obra pretende,
desechad la premura en poder admirar
la falacia del fuego de rosadas mejillas.
Éste es un serafín, según dicen algunos,
y a su lado postrada está la gran Teresa.
Dejaos guiar, lectores, e imaginad aquí
una bien admitida y sabia confusión.
Debéis ver la pintura como si al revés fuere,
deletrearla mal para leerla bien;
léase él por ella y ella en lugar de él;
y llamad a la santa, por contra, el serafín.

*Painter, what didst thou understand
To put her dart into his hand!
See, even the yeares and size of him
Showes this the mother Seraphim.
This is the mistresse flame; and duteous he
Her happy fire-works, here, comes down to see.
O most poor-spirited of men!
Had thy cold Pencil kist her Pen
Thou couldst not so unkindly err
To show us This faint shade for Her.
Why man, this speakes pure mortall frame;
And mockes with female Frost love's manly flame.
One would suspect thou meant'st to print
Some weak, inferiour, woman saint.
But had thy pale-fac't purple took
Fire from the burning cheeks of that bright Booke
Thou wouldest on her have heap't up all
That could be found Seraphicall;
What e're this youth of fire weares fair,
Rosy fingers, radiant hair,
Glowing cheek, and glistering wings,
All those fair and flagrant things,
But before all, that fiery Dart
Had fill'd the Hand of this great Heart.
Doe then as equall right requires,
Since His the blushes be, and her's the fires,
Resume and rectify thy rude design;
Undresse thy Seraphim into Mine.
Redeem this injury of thy art;
Give Him the vail, give her the dart.
Give Him the vail; that he may cover
The Red cheeks of a rivall'd lover.
Asham'd that our world, now, can show
Nests of new Seraphims here below.
Give her the Dart for it is she
(Fair youth) shoothes both thy shaft and Thee
Say, all ye wise and well-peirc't hearts
That live and dy amidst her darts,
What is't your tastfull spirits doe prove
In that rare life of Her, and love?
Say and bear wittnes. Sends she not
A Seraphim at every shott?*

¡Pintor, yo te pregunto qué pudiste entender
para poner su dardo en la mano de él!
Observa que los años y el tamaño de aquél
hacen que éste parezca la madre serafín.
Ésta es la llama de ella y él, cumplidor fiel,
su viva llamarada a ver aquí desciende.
¡Ay de ti, el más pobre de espíritu de todos!
Si tu pensil su pluma frío hubiera besado,
no hubieras tú errado de forma tan ingrata
al mostrarnos tan débil sombra en lugar de ella.
¡Vaya, esto refleja pura, mortal natura!
y ella con frialdad burla su ardiente amor de hombre.
Sospechar se podría que quisiste plasmar
una santa mujer, humilde y delicada.
Mas, si hubiera tomado tu púrpura tan pálido
fuego de las ardientes mejillas del gran libro,
tú en ella habrías podido haber acumulado
todo cuanto pudiera parecernos seráfico.
Lo que hasta ahora al joven de fuego le embellece,
esos dedos rosados, el cabello fulgente,
las ardientes mejillas, y las alas brillantes,
todos estos ornatos tan bellos y radiantes,
mas, sobre todo ello, ese tan fiero dardo,
la mano habrían llenado de ese corazón grande.
Haz, pues, lo que requiere la igualdad de derechos,
si de él son los sonrojos y de ella son los fuegos,
retoma y rectifica este burdo diseño;
en el serafín mío tu serafín convierte.
Este ofensa redime infligida en tu arte,
a él otorga el velo, y a ella dale el dardo.
El velo dale a él, que así pueda cubrir
las rosadas mejillas de un amante rival.
Avergonzado está de que el mundo ahora muestre
aquí abajo miríadas de nuevos serafines.
A ella ponle el dardo, pues justamente es ella
quien dispara, oh joven, y tí y a tu saeta.
Decid vosotros, sabios y heridos corazones
que vivís y morís en medio de sus dardos,
¿qué cosa es la que prueba vuestro sutil espíritu
y qué ama en esa extraña y rara vida de ella?
Decid y sed testigos, ¿acaso ella no envía
en todos sus disparos un nuevo serafín?

*What magazins of immortall Armes there shine!
Heavn's great artillery in each love-spun line.
Give then the dart to her who gives the flame;
Give him the veil, who gives the shame.
But if it be the frequent fate
Of worst faults to be fortunate;
If all's præscription; and proud wrong
Hearkens not to an humble song;
For all the gallantry of him,
Give me the suffring Seraphim.
His be the bravery of all those Bright things.
The glowing cheekes, the glistering wings;
The Rosy hand, the radiant Dart;
Leave Her alone The Flaming Heart.
Leave her that; and thou shalt leave her
Not one loose shaft but love's whole quiver.
For in love's feild was never found
A nobler weapon then a Wound.
Love's passives are his activ'st part.
The wounded is the wounding heart.
O Heart! the æquall poise of love's both parts
Bigge alike with wound and darts.
Live in these conquering leaves; live all the same;
And walk through all tongues one triumphant Flame.
Live here, great Heart; and love and dy and kill;
And bleed and wound; and yeild and conquer still.
Let this immortall life wherere it comes
Walk in a crowd of loves and Martyrdomes
Let mystick Deaths wait on't; and wise soules be
The love-slain wittnesses of this life of thee.
O sweet incendiary! shew here thy art,
Upon this carcasse of a hard, cold, hart,
Let all thy scatter'd shafts of light, that play
Among the leaves of thy larg Books of day,
Combin'd against this Brest at once break in
And take away from me my self and sin,
This gratious Robbery shall thy bounty be;
And my best fortunes such fair spoiles of me.
O thou undanted daughter of desires!
By all thy dowl of Lights and Fires;
By all the eagle in thee, all the dove;
By all thy lives and deaths of love;*

¡Qué arsenal de inmortales armas allí reluce!
Celeste artillería en líneas amorosas.
A ella ponle el dardo, pues enciende la llama;
otórgale a él el velo, pues vergüenza provoca.
Pero, si acaso fuera el destino frecuente
de los peores errores el ser afortunados,
si es todo obligación y el arrogante error
no se digna a escuchar una humilde canción,
por galante que sea el joven serafín,
a ese sufrido ángel entregádmelo a mí.
Que suyo sea el valor de todo lo admirable:
las radiantes mejillas, las relucientes alas,
la sonrosada mano, el luminoso dardo;
sólo déjale a ella el corazón ardiente.
Eso a ella concédele, y así le dejarás
no un mero dardo suelto, sino el amor completo.
Porque nunca se halló en terrenos de amor
arma que sea más noble que el dolor de una herida.
Lo pasivo en amor es, pues, lo más activo.
El corazón que hiere al fin es el herido.
¡Corazón! ambas partes del amor son iguales
con idéntica carga de heridas y puñales.
¡Vive así en estas páginas, pero vive igualmente!,
lleva una ardiente llama triunfante entre las lenguas.
¡Vive aquí, corazón, mas ama, mata y muere,
conquista y luego cede, y sangra y también hiere!
Que esta vida inmortal, do quiera que ésta vaya,
camine entre catervas de amores y martirios;
que espere muertes místicas, y que las almas sabias
sean víctimas de amor testigos de tu vida.
¡Oh, mi dulce incendiario!, muéstranos aquí tu arte
sobre el frío cadáver de un duro corazón.
que tus dardos de luz, que repartidos juegan
entre las hojas densas de tus grandes libros hoy,
penetren en mi pecho juntos todos, unidos,
y que ellos me despojen de mi ser y mi culpa.
Éste tan gentil robo será tu recompensa.
Mis mejores tesoros me arrebata la santa
¡Oh, tú, tan valerosa hija de los deseos!
Por toda tu panoplia de luces y de fuegos,
por todo lo que tienes de águila y paloma,
por todas esas vidas y esas muertes de amor,

*By thy larg draughts of intellectuall day,
 And by thy thirsts of love more large then they;
 By all thy brim-fill'd Bowles of feirce desire
 By thy last Morning's draught of liquid fire;
 By the full kingdome of that finall kisse
 That seiz'd thy parting Soul, and seal'd thee his;
 By all the heav'ns thou hast in him
 (Fair sister of the Seraphim!)
 By all of Him we have in Thee;
 Leave nothing of my Self in me.
 Let me so read thy life, that I
 Unto all life of mine may dy.*

SONG

*Lord, when the sense of thy sweet grace
 Sends up my soul to seek thy face.
 Thy blessed eyes breed such desire,
 I dy in love's delicious Fire.
 O love, I am thy Sacrifice.
 Be still triumphant, blessed eyes.
 Still shine on me, fair suns! that I
 Still may behold, though still I dy.*

*Though still I dy, I live again;
 Still longing so to be still slain;
 So gainful is such losse of breath.
 I dy even in desire of death.
 Still live in me this loving strife
 Of living Death and dying Life.
 For while thou sweetly slayest me
 Dead to my selfe, I live in Thee.*

Divine Epigrams

ON THE WATER OF OUR LORD'S BAPTISM

*Each blest drop on each blest limb,
 Is wash'd itself, in washing Him:
 'Tis a gem while it stays here;*

por todo lo asumido de la ciencia del día,
y por tu sed de amor que es incluso más grande,
por tus vasos repletos de fogosos deseos,
por el último trago matutino de fuego,
por todo el reino entero de ese beso final
que atrapó tu alma en vuelo y te selló la suya,
por todos esos cielos que tú tienes en él,
(¡maravillosa hermana del joven serafín!),
por todo lo que de él poseemos en ti,
no permitas que nada de mi ser quede en mí.
Permíteme tu vida leer para que pueda
renunciar a vivir toda mi propia vida.

CANTAR

Señor, cuando al sentir esa tu dulce gracia
para buscar tu rostro se eleva a Tí mi alma,
tus ojos tan benditos alientan tal deseo
que en ese delicioso fuego del amor muero.
Oh, placentero amor, yo soy tu sacrificio.
¡Todavía triunfantes seguid, benditos ojos!
¡Seguid brillando en mí, bellos soles! Que pueda
aún yo contemplarlos, aunque por eso muera.

Aunque por eso muera, voy de nuevo a vivir;
y estaré deseando estar muerto otra vez,
pues gananciosa es tal pérdida de aliento.
Aún llego a morir, porque la muerte anhelo.
Todavía en mi vive esta lucha de amor
entre muerte viviente y vida que se muere.
Pues, mientras dulcemente me estás matando a mí,
muerto para mí mismo sigo viviendo en Ti.

Epigramas

SOBRE EL AGUA DEL BAUTISMO DE NUESTRO SEÑOR

Cada gota bendita sobre miembro bendito
a sí misma se baña al bañar a Dios mismo.
Piedra preciosa es cuando aquí permanece

While it falls hence 'tis a tear.

ON THE BAPTIZED ETHIOPIAN

*Let it no longer be a forlorn hope
To wash an Ethiop:
He's wash'd, his gloomy skin a peaceful shade
For his white soul is made:
And now, I doubt not, the Eternal Dove
A black-faced house will love.*

y, cuando de aquí cae, en lágrimas se vuelve.

SOBRE EL ETÍOPE BAUTIZADO

Que no sea más una vana esperanza
bautizar a un etíope;
bautizado, su negra piel se vuelve
pacífica sombra de su alma blanca.
Ahora lo sé, la Paloma Eterna
amará una casa de cara negra.

Andrew Marvell (1621-1678)¹⁵

ON A DROP OF DEW

*See, how the orient dew,
Shed from the bosom of the morn
Into the blowing roses,
Yet careless of its mansion new,
For the clear region where 'twas born
Round in itself incloses:
And, in its little globe's extent,
Frames, as it can, its native element.
How it the purple flower does slight,
Scarce touching where it lies,
But gazing back upon the skies,
Shines with a mournful light;
Like its own tear,*

¹⁵ Nacido en 1621 en el seno de una familia de fe anglicana calvinista del condado de Yorkshire, Marvell se formó en el Trinity College de Cambridge. Al estallar la guerra civil en 1642 Marvell no había finalizado aún sus estudios del grado de magister en la Universidad, lo que, unido a la repentina muerte de su padre, le llevó a realizar un periplo de cuatro años, ejerciendo de tutor privado de hijos de familias nobles, por Francia e Italia. En su obra, en la que se aprecia una honda influencia de John Donne y las tendencias metafísicas de la época, se perciben rasgos caracterizan a la aún escuela de Jonson, la llamada "Cavalier school", como son la elegancia formal y sensualidad sutil y el ingenio creador. Gozó además de la protección y magisterio de Milton, cuyas inquietudes intelectuales sobre cuestiones filosóficas y teológicas propias del humanismo renacentista encuentran un amplio eco en su propia poesía. A imitación de Milton, puso su pluma al servicio de polémicas políticas, llegando incluso a escribir, al modo que lo hiciera Dryden, una sátira en verso. Milton quiso promoverlo, sin éxito, al puesto de tutor real –Latin secretary– de Cromwell, figura militar que despertaba enorme interés al puritano Marvell. Su oda dedicada al mismo en 1650 es muy conocida: "An Horatian Ode upon Cromwell's Return from Ireland." Tras años de tutor privado, Marvell fue nombrado en 1657 "Latin secretary" cargo que ocupó hasta la restauración monárquica de los Estuardos en 1660. Dos años antes había sido elegido miembro parlamentario —cámara baja— por la ciudad de Hull, en cuyo escaño permaneció hasta su muerte. En esos años encabezó delegaciones y misiones diplomáticas a varios países europeos, como Holanda o Rusia. Tal vez debido a sus quehaceres políticos mostró gran habilidad para la sátira política versificada, no exenta de sutileza y guante blanco. Murió todavía célibe en 1678 de una grave enfermedad. Tras su muerte se publicaron sus mejores poemas en *Miscellaneous Poems by Andrew Marvell*, que le dieron una gran reputación. Hoy se ven estos poemas como una admirable amalgama de diferentes corrientes que operaban su época: el idealismo platónico y el misticismo se fusiona con su racionalismo anglicano que le lleva a buscar el orden y la armonía de la naturaleza. El ingenio conceptista no le era tampoco ajeno, al que unía una elegancia verbal horaciana horra de sofisticaciones métricas —mostró indudable predilección por los pareados octosílabicos—, con la que evocaba el deleite en la poesía bucólica y pastoril bebida directamente de fuentes clásicas latinas. En su célebre "To his Coy Mistress" evoca la imagen idílica del jardín renacentista, llena de sutil equilibrio y de refrenada emoción.

EN UNA GOTÁ DE ROCÍO

Contemplad cómo el rocío de Oriente,
caído en el seno de la matina
en las rosas por el viento mecidas,
(mas ignorando su nueva morada
por esa region nativa tan clara,)
en su celda diminuta se envuelve;
y en lo que su pequeño mundo abarca,
como puede, su origen él retrata.
¡Cuán queda la flor púrpura ofendida,
apenas a rozarla se atreviera;
mas, su vista hacia los cielos volviendo,
brilla con una luz entristecida,
que asemeja a una lágrima cayendo,

*Because so long divided from the sphere.
 Restless it rolls, and unsecure,
 Trembling, lest it grow impure,
 Till the warm sun pity its pain,
 And to the skies exhale it back again.*

*So the Soul, that drop, that ray
 Of the clear fountain of Eternal day,
 Could it within the human flower be seen,
 Remembering still its former height,
 Shuns the sweet leaves, and blossoms green,
 And, recollecting its own light,
 Does, in its pure and circling thoughts, express
 The greater heaven in an Heaven less.*

*In how coy a figure wound,
 Every way it turns away:
 So the world-excluding round,
 Yet receiving in the Day,
 Dark beneath, but bright above:
 Here disdaining, there in love.
 How loose and easy hence to go:
 How girt and ready to ascend,
 Moving but on a point below,
 It all about does upwards bend.*

*Such did the manna's sacred dew distil,
 White and entire, though congealed and chill,
 Congealed on Earth: but does, dissolving, run
 Into the glories of the almighty sun.*

THE CORONET

*When for the thorns with which I long, too long,
 With many a piercing wound,
 My Saviour's head have crowned,
 I seek with garlands to redress that wrong:
 Through every garden, every mead,
 I gather flowers (my fruits are only flow'rs),
 Dismantling all the fragrant tow'rs
 That once adorned my shepherdess's head.
 And now, when I have summed up all my store,
 Thinking (so I my self deceive)
 So rich a chaplet thence to weave*

porque hace mucho que dejó su esfera.
Incesante rueda, mas inseguro,
temblando, no vaya a volverse impuro;
hasta que el sol de su pena se apiada
y, de nuevo, hacia el cielo lo exhala.
Así el alma, esa gota, ese fulgor
de la clara fuente el eterno día,
(verse en la flor humana se podría,)
añorando aún su altura anterior,
rechaza hojas verdes y brotes tiernos,
y, recobrando la luz que posee,
expresa en su circular pensamiento
el alto cielo del que aquí carece.
En qué tímida figura está herido,
en todas las sendas cambia el sentido;
así el rumbo del mundo va excluyendo
mas al día aceptando y recibiendo,
oscuro abajo, allí iluminado,
desdeñoso aquí, allí enamorado.
¡Cuán fácil y libre de aquí partir,
cuán raudo y cuán listo para subir!
Con sólo moverse un punto hacia abajo,
dobra hacia arriba todo en rededor.
Cayó así del maná el sacro rocío,
blanco y entero, mas helado y frío,
congelado en tierra; corre, disuelto,
a las glorias del poderoso sol.

LA CORONA

Mientras anhelo, tiempo ha, las espinas,
con muchas heridas tan dolorosas,
que la testa del Señor coronaron,
con flores quiero compensar tal daño, -
en todos los jardines y los prados
recojo flores (flores son mis frutas),
desmantelando las fragantes torres
que ornaron la testa de mi pastora:
y ahora que he reunido mi tesoro,
pensando (o al menos así me engaño)
con ellas una guirnalda tejer

*As never yet the king of Glory wore,
Alas! I find the Serpent old
That, twining in his speckled breast,
About the flowers disguised, does fold
With wreaths of Fame and Interest.
Ah, foolish Man, that wouldest debase with them,
And mortal glory, Heaven's diadem!
But thou who only couldst the Serpent tame,
Either his slippery knots at once untie,
And disentangle all his winding snare:
Or shatter too with him my curious frame:
And let these wither, so that he may die,
Though set with skill, and chosen out with care.
That they, while thou on both their spoils dost tread,
May crown thy Feet, that could not crown thy Head.*

EYES AND TEARS

*How wisely Nature did decree,
With the same eyes to weep and see;
That, having view'd the object vain,
They might be ready to complain!
And since the self-deluding sight
In a false angle takes each height,
These tears, which better measure all,
Like wat'ry lines and plummets fall.
Two tears, which sorrow long did weigh
Within the scales of either eye,
And then paid out in equal poise,
Are the true price of all my joys.
What in the World most fair appears,
Yea, even laughter, turns to tears;
And all the jewels which we prize,
Melt in these pendants of the eyes.
I have through every garden been,
Amongst the red, the white, the green;
And yet, from all the flow'r's I saw,
No honey, but these tears could draw.
So the all-seeing sun each day
Distils the world with chymick ray;
But finds the essence only showers,*

como nunca tuvo el Rey de la gloria,
¡ay!, voy y encuentro a esa vieja Serpiente,
que enroscándose en su vientre sin manchas,
entre flores disfrazada, se enrolla
con guirnaldas de interés y de fama.
¡Ah, loco, que con ellas te rebajas
la gloria mortal, diadema del cielo!
Pero Tú que la Serpiente has domado,
bien desata ya sus viscosos nudos
y desenreda su enroscada trampa,
o deshaz mi curiosidad con ella
y déjalos marchitar —que se muera—,
aunque sean bien dispuestos y escogidos;
que ellos, mientras Tú sus despojos pisas,
coronar puedan Tus pies, no Tu testa.

OJOS Y LÁGRIMAS

¡Con qué sabiduría natura ha decretado
que con los mismos ojos llorar y ver podamos;
que, habiendo contemplado cualquier banal objeto,
estuvieran los ojos para quejarse prestos!
Puesto que visión tal, mendaz y engañosa,
en falso ángulo toma su propia perspectiva,
lágrimas semejantes, que son mejor medida,
como surcos acuosos y cual plomadas caen.
Dos lágrimas que ha tiempo el dolor han pesado
en la justa balanza que hay en ambos ojos,
y así luego en igual medida devolvieron,
son verdadero precio de toda mi alegría.
Aquellos que en el mundo más bello nos parece,
sí, incluso la risa, en lágrimas se torna;
y todas las riquezas que tanto apreciamos
se funden en las perlas que penden de los ojos.
De todos los jardines su vista he gozado,
entre tantos colores, rojos, verdes y blancos,
mas, de todas las flores que he podido admirar,
miel no pude extraer sino lágrimas tristes.
Así, pues, día a día, el sol que lo ve todo
destila el mundo entero con sus químicos rayos,
pero encuentra la esencia solamente torrentes

*Which straight in pity back he pours.
Yet happy they whom grief doth bless,
That weep the more, and see the less;
And, to preserve their sight more true,
Bathe still their eyes in their own dew.
So Magdalen in Tears more wise
Dissolv'd those captivating eyes,
Whose liquid chains could flowing meet
To fetter her Redeemers feet.
Not full sails hastening loaden home,
Nor the chaste lady's pregnant womb,
Nor Cynthia teeming shows so fair
As two Eyes swollen with weeping are.
The sparkling glance that shoots desire,
Drench'd in these waves, does lose it fire;
Yea oft the Thund'rer pitty takes,
And here the hissing lightning slakes.
The incense was to Heaven dear,
Not as a perfume, but a tear;
And stars shew lovely in the night,
But as they seem the tears of light.
Open then, mine Eyes, your double sluice,
And practise so your noblest use;
For others too can see, or sleep,
But only human eyes can weep.
Now, like two clouds dissolving, drop,
And at each tear in distance stop;
Now, like two fountains, trickle down;
Now, like two floods, o'erturn and drown:
Thus let your streams o'erflow your springs,
Till eyes and tears be the same things;
And each the other's difference bears,
These weeping eyes, those seeing tears.*

que por la compasión generoso desata.
Mas, felices aquellos a quien dolor bendice,
porque más llorar pueden y, por contra, ver menos;
y para preservar su vista más auténtica
se empeñan en bañar sus ojos en rocío.
Así la Magdalena en lágrimas más sabia
en agua disolvía sus ojos atractivos,
cuyas cadenas de agua podían al fluir
atados retener los pies del Redentor.
Ni las velas al viento a casa apresuradas,
ni de la casta dama el vientre embarazado,
ni espectáculos célebres de tan hermosa Cintia
son como ojos hinchados por el dolor y el llanto.
La fulgente mirada que dispara el deseo,
en las olas ahogada, pierde cierto su fuego.
Sí, a veces el trueno a compasión se mueve
y se atreve a apagar los relámpagos roncos.
Para el cielo el incienso era muy apreciado,
mas no como perfume, sino como una lágrima;
y las estrellas brillan muy bellas en la noche,
como si ellas fuesen lágrimas de la luz.
Abrid, pues, ojos míos, ambas vuestras esclusas
poned, así, en práctica vuestro más noble uso;
pues otros también pueden contemplar o dormir,
mas sólo humanos ojos de llorar son capaces.
Ahora, como dos nubes que se disuelven, caen
y tras verter la lágrima vuelven tras una pausa;
cual dos fuentes, ahora, no cesan de manar,
y, como dos torrentes, se desbordan y ahogan:
deja, pues, tus arroyos que rebasen tus fuentes
hasta que ojos y lágrimas sean la misma cosa;
y cada uno del otro la diferencia lleve,
éstos llorosos ojos, éas videntes lágrimas.